



FENOMENOLOGÍA DE LA PRÁCTICA: INVESTIGACIÓN EN ENFERMERÍA DE LA EXPERIENCIA VIVIDA

PHENOMENOLOGY OF PRACTICE: RESEARCH IN NURSING OF LIVED EXPERIENCE FENOMENOLOGIA DA PRÁTICA: INVESTIGAÇÃO EM ENFERMAGEM DA EXPERIÊNCIA VIVIDA

Patrícia Silva Pereira¹

RESUMEN

Objetivo: explicitar la última propuesta metodológica de Max van Manen para la investigación de la experiencia vivida. **Método:** Artículo metodológico. La fenomenología de la práctica es parte de un método de investigación cualitativa donde el foco son las prácticas cotidianas profesionales. **Conclusión:** la fenomenología como método involucra métodos filosóficos, filológicos y métodos de las ciencias humanas. La epoché y reducción son centrales en la investigación fenomenológica. La reducción general, la reducción propiamente dicha y el vocativo son vías que iluminan el modo de cómo podemos acceder a la experiencia vivida. La comprensión de la experiencia humana por medio de éste tipo de estudios podrá ser un aporte importante para el desarrollo de la dimensión práctica del cuidar en enfermería. **Descriptores:** Investigación Cualitativa; Métodos; Enfermería; Fenomenología.

ABSTRACT

Objective: to explain the latest methodological proposal of Max van Manen for the research of lived experience. **Method:** methodological article. Phenomenology of practice is part of a qualitative research method in which the focus is on professional daily practices. **Conclusion:** phenomenology as method involves philosophical, philological methods and human sciences methods. The epoché and reduction are central in phenomenological research. The general reduction, the reduction-proper and the vocative are ways that illuminate how we can access the lived experience. The understanding of human experience through this type of study may be an important contribution to the development of pathic dimension of nursing care. **Descriptores:** Qualitative Research; Methods; Nursing; Phenomenology.

RESUMO

Objetivo: explicitar a última proposta metodológica de Max van Manen para a pesquisa da experiência vivida. **Método:** artigo metodológico. A fenomenologia da prática insere-se num método de investigação qualitativa onde o foco são as práticas quotidianas profissionais. **Conclusão:** a fenomenologia enquanto método envolve métodos filosóficos, filológicos e métodos das ciências humanas. A epoché e redução são centrais na pesquisa fenomenológica. A redução geral, a redução propriamente dita e o vocativo são vias que iluminam o modo como podemos aceder à experiência vivida. A compreensão da experiência humana por meio deste tipo de estudos poderá ser um contributo importante para o desenvolvimento da dimensão pática do cuidar em enfermagem. **Descritores:** Pesquisa Qualitativa; Métodos; Enfermagem; Fenomenologia.

¹Enfermera, Profesora Adjunta, Escuela Superior de Enfermería de Lisboa/ESEL. Maestría en Enfermería de Salud Mental y Psiquiátrica, Doctoranda de la Universidad de Lisboa / Escuela Superior de Enfermería de Lisboa. Lisboa, Portugal. Email: ppereira@esel.pt

INTRODUCCIÓN

La fenomenología promueve el acceso al mundo pre-reflejado tal como lo experimentamos. El pre-reflejado es la experiencia original, es decir el contacto inmediato con el mundo antes de volverse consciente para el sujeto. La fenomenología como método de investigación se ocupa del estudio de la experiencia humana (fenómeno), tal como ésta es vivida y no de lo que las personas piensan o teorizan sobre lo que vivieron.

La fenomenología de la práctica está radicada en la fenomenología filosófica pura pero se distingue de ésta por tener como finalidad no el estudio teórico-filosófico, a veces de cariz abstracto, sino el estudio de las prácticas de lo cotidiano sean ellas personales, profesionales o sociales. Este movimiento surge como una necesidad de “hacer” la fenomenología y no solo de pensar de un modo académico. La designación fenomenología de la práctica fue establecida por Max van Manen, partiendo de los trabajos originales desarrollados por fenomenologistas de la Utrecht School, habiendo en 2014 dedicado un libro a esta temática - *Phenomenology of practice: meaning-giving methods in phenomenological research and writing*.

Este artículo tiene como objetivo explicitar su última propuesta metodológica para la investigación de la experiencia vivida una vez que haya sido muy utilizada en los estudios fenomenológicos en enfermería. El autor no recomienda un método específico como ha sido recomendado por otros autores, una vez que, a su entender, cualquiera sería reductor del proyecto fenomenológico. Van Manen defiende una noción de “método” agógica, o sea, un método que no es hermético pero que pretende abrir o iluminar un camino para que el investigador haga su propia ruta en la investigación fenomenológica.

La fenomenología de la práctica se ofrece como una forma de investigación que procura abordar el modo de cómo actuamos y nos relacionamos con las personas y profesionales que están en el mundo.¹ Esta no tiene como finalidad producir teoría prescriptiva de la práctica pero busca “abrir posibilidades para la creación de relaciones formativas entre el ser y el actuar, entre quienes somos y como actuamos, entre la reflexión y el tacto”.^{2:13} La fenomenología es un método filosófico de cuestionamiento y no de respuesta. Entonces ¿cual es la utilidad para enfermería de un método de ésta naturaleza? A través de preguntas en encuestas podremos acceder a la

posibilidad de comprensión del modo de cómo experimentamos el mundo. De ésta forma podrán ser producidos sentidos cognitivos y no cognitivos, percepciones existenciales que nos permiten vislumbrar del significado de un fenómeno para las personas de quien cuidamos. Ahora, cuando en enfermería se desarrollan estudios en éste ámbito, se producen relaciones formativas y éstas tienen implicaciones positivas en la práctica de cuidar.³

♦ Hacer investigación fenomenológica

El objetivo de la fenomenología es crear un texto evocativo que aluda a la experiencia tal como es vivida por las personas, por el que utiliza diferentes fuentes que le permitan iluminar el sentido del fenómeno en estudio. Un fenomenologista desea ser un estudioso de las experiencias de la vida. Por eso, observa de modo atento las sutilezas de lo cotidiano; es un lector interesado de las diferentes obras de historia, filosofía, ética, literatura clásica o contemporánea que se relacionan con su fenómeno de interés; es un interesado por diferentes expresiones de arte, como la pintura, el cine, la poesía, la escultura, teatro, danza y por lo que éstas podrán develar del fenómeno. La investigación fenomenológica no se encierra en pasos pero pasa a ser un modo de estar que van Manen designa de *actitud*.^{1,4}

Una investigación fenomenológica no se resume a un conjunto de procedimientos en secuencia, realizados aisladamente. Es indiscutible la necesidad de efectuar algunas tareas siguiendo un orden, como la recolección de experiencias para el análisis posterior. Sin embargo van Manen, a pesar de presentar determinadas “etapas” como la epoché, la reducción, y el vocativo, rechaza que éstos sean pasos estancados, por el hecho de éstos no ocurrir en un orden pre determinado. Los varios procedimientos del método ocurren en simultáneo sin que se pueda decir dónde termina uno y comienza otro.

Epoché y reducción son términos básicos del método fenomenológico introducidos por Husserl. Son componentes que a pesar de poder ser entendidos como teniendo sentidos opuestos, lo negativo y lo positivo, son en su conjunto complementarios. La epoché, suspendiendo el conocimiento adquirido imprime una orden en el sentido negativo. La reducción, a su vez, retornando al modo como el fenómeno se manifiesta, develando la esencia, tiene un sentido positivo.^{1,5} Veamos cómo éstos términos están íntimamente relacionados.

♦ La epoché

La epoché es entendida como una actitud de abstención de juicios o conceptos previos, suspendiendo el conocimiento que poseemos acerca de las cosas (epoché, también designada por bracketing, término matemático utilizado por Husserl, que traduce la idea de colocar algo entre paréntesis, suspender). Esta tarea pretende desobstruir el camino para la comprensión de la esencia del fenómeno. “Todos los intereses naturales son llevados a cabo”.^{6:152} Entiéndase aquí que los intereses naturales que Husserl hablaba tenían que ver con el que damos por garantido en los gestos cotidianos y por lo tanto ya no son objeto de reflexión. También para Merleau-Ponty, ésta actitud natural se refiere a la que habitualmente estamos acostumbrados en el día-a-día, refiriéndonos a las cosas, moviéndonos con y entre ellas, sin que las pensemos.⁷

La epoché o suspensión presupone una apertura de nosotros mismos a la experiencia y una tentativa para suspender lo que pensamos o que sabemos sobre el fenómeno. Actualmente la epoché es entonces entendida no como una aniquilación de lo que ya sabemos, sino como una asunción de presupuestos que estando expresos, contribuyen para un camino de descubrimiento menos contaminado. Abierto el camino podremos anhelar la reducción.

♦ La reducción

La reducción es el movimiento de volver atrás, volver al modo como el fenómeno aparece. No puede ser confundida con el término reduccionismo que aísla las partes del todo, muy por el contrario. Mientras que en el reduccionismo tentamos codificar y aislar en el sentido de simplificar, la reducción en fenomenología, pretende ir al sentido original, la experiencia primitiva. Reducción deriva del latín *reducere*, que significa *volver atrás, lo que restablece, lo que hace revivir*.

Lejos de la connotación atribuida hoy en día, la reducción no es un procedimiento técnico, hecho de acuerdo con pasos predeterminados, más bien, tender al original, o aún vislumbres de lo primitivo de la experiencia. Con todo, ésta solo es posible por la manutención de una mente abierta y libre de prejuicios o preconceitos durante el período de reflexión.

La completa reducción no es posible en la medida en que no existe pensamiento que pueda comprender todos los pensamientos⁷ y también porque las estructuras de significado de la experiencia no pueden describir totalmente la experiencia vivida de la cual

fueron reducidas.¹ En suma es importante retener “la idea subyacente y el propósito de la reducción: acceder, por la vía de la epoché, al mundo de la experiencia como es vivida de modo de extraer sus significados”.^{1:221} Para esta finalidad se hace necesaria la adopción de una actitud de apertura para aquello que se manifiesta, mediante una reflexión particularmente sensible y cuidadosa. La reflexión fenomenológica es una reflexión radical.⁷ Se centra en la experiencia y ésta se hace posible cuando atentamente procuramos aprender el sentido vivido de la experiencia pre reflejada, o sea priori a la conciencia.

La fenomenología como método involucra diferentes métodos filosóficos, filológicos y métodos de las ciencias humanas. Veremos como en la perspectiva de van Manen (2014) cada uno de éstos recursos se ofrece para una comprensión del fenómeno por medio de la investigación y construcción de un texto fenomenológico.

♦ El método filosófico

El método filosófico presupone los movimientos de epoché y reducción, en una actitud de apertura al fenómeno, transversal a todo el proceso de investigación, de modo de liberarnos de los obstáculos que nos limitan el acceso a la experiencia pre-reflejada. Max van Manen distingue la reducción general de la reducción propiamente dicha, siendo que la primera es un estado preparatorio para la segunda.¹

♦ Reducción general

La reducción general es transversal a todo el proceso de investigación, teniendo como función principal promover una atmósfera y espíritu de apertura del investigador para la comprensión del fenómeno. En este sentido puede ser entendida como una fase de preparación para la reducción propiamente dicha. Hacen parte de la reducción general la epoché-reducción heurística; la epoché-reducción hermenéutica; la epoché-reducción experiencial; la epoché-reducción metodológica.¹

♦ La epoché-reducción heurística: “admiración”

A epoché-reducción heurística es una actitud de suspensión relativamente al que damos por garantizado en la experiencia de lo cotidiano para entonces estar abiertos al descubrimiento de aquello que pasa por nosotros y no es notado o sujeto a reflexión.¹ De un modo más simple, podremos decir que es una disposición particular del investigador para ver lo inusual en aquello que es habitual. “Todo el cuestionamiento es una búsqueda. Toda la búsqueda va de antemano en

Pereira PS.

Fenomenologia da prática: investigação em enfermagem...

dirección a lo que es buscado”.^{8:24} En ésta medida podremos hablar de una cierta predisposición para estar atento a las particularidades de aquello que en lo cotidiano no acostumbramos cuestionar porque, de cierta forma, lo aceptamos como natural, no cuestionamos y asumimos como siendo inherente a la propia experiencia de estar en éste mundo.

♦ La epoché-reducción hermenéutica: apertura

La epoché-reducción hermenéutica procura suspender el conocimiento previo acerca de las cosas para una actitud de franca apertura para el fenómeno.¹ “Volver a las mismas cosas es volver al mundo que precede al conocimiento, de que el conocimiento siempre habla y relativamente al cual toda la esquematización científica es un resumen y derivado del language”.^{7:ix-x} Sin embargo suspender el conocimiento que poseemos sobre las cosas es una tarea siempre incompleta dado que no nos podemos desprender totalmente de lo que ya hemos adquirido, sabiendo que “la lección más importante que la reducción nos enseña es la imposibilidad de la reducción completa”.^{7:xv} Para realizar esta importante tarea, exponemos lo que realmente son nuestros presupuestos, conocimientos e ideas acerca del fenómeno. En lugar de ignorarlos, los volvemos explícitos para tomar consciencia de ellos. Importa pues resaltar que el abordaje a un fenómeno es siempre una posible comprensión y no, la absoluta comprensión del mismo.

♦ La epoché-reducción experimental: concreción

En la reducción experimental, manteniéndonos fieles a la epoché, suspendemos el conocimiento, las abstracciones conceptuales y procuramos orientarnos hacia la experiencia vivida concreta, a través de la descripción de ejemplos ricos en pormenores.¹ De ésta forma, es importante relatar el momento más próximo de la experiencia de una forma detallada para, mediante reflexión, podamos comprender lo vivido de lo pre-reflejado del modo más preciso posible. Para la comprensión de la experiencia importa la noción de lo inmediato, del instante, pues “la experiencia es un tipo de toma de conciencia inmediata de lo que (todavía) no es conciente”.^{1:225}

♦ La epoché-reducción metodológica: enfoque

La reducción metodológica presupone suspender el conocimiento acerca de las

técnicas convencionales y buscar un enfoque del fenómeno creativo, que se adecue de la mejor manera para la develación.¹ Esto requiere que el investigador posea determinadas competencias a nivel de la sensibilidad y creatividad durante todo el proceso investigativo. Buscar el mejor modo de hacer al lector llegar próximo de la experiencia y tentar formas alternativas de comunicar, son retos para el investigador.

La pregunta de la reducción metodológica es: qué es lo mejor para poder iluminar el fenómeno?¹ Podremos equiparar diferentes focos como un cuento literario, una noticia, una escultura, una fotografía, una pintura, un poema, conversaciones inesperadas o también otras programadas como la entrevista, un film, un relato, un recuerdo, entre otros, siendo que el objetivo es de construir un texto icónico que nos aproxime de la esencia del fenómeno.

Estos diferentes momentos de epoché-reducción, la admiración, la apertura, la concreción y el enfoque configuran un convite a un espíritu abierto mediante la suspensión de lo que damos por garantizado en el día-a-día, de las presuposiciones previas o expectativas, de las abstracciones y teorías explicativas y además la suspensión de las técnicas tradicionales de investigación. Estos caracterizan una indispensable actitud fenomenológica que predispone para el estudio de la experiencia vivida y para la realización de la reducción propiamente dicha.

♦ Reducción propiamente dicha

La reducción propiamente dicha se basa en una “actitud fenomenológica reflexiva que busca acceder a aquello que es único en el fenómeno tal como éste se manifiesta o se da en su singularidad”.^{1:228} La reducción puede así ser facilitada por medio de diferentes perspectivas desarrolladas por diversos pensadores. Estas pueden ser articuladas o usadas aisladamente, a saber, la reducción eidética, la reducción ontológica, la reducción ética, la reducción radical y la reducción originaria.

♦ Reducción eidética: esencia

La reducción eidética consiste en captar ideas esenciales del fenómeno a través de la variación imaginativa.¹ Este tipo de reducción proviene esencialmente de los trabajos de Husserl. El modo de hacer es sobre todo por medio de dos vías: variar el “escenario” donde el fenómeno ocurre, a través de diferentes ejemplos; o comparar el fenómeno con otros fenómenos relacionados (comúnmente muy parecidos). Reflejar en las diferentes

variaciones relacionadas nos permite llegar a lo que el fenómeno tiene de único y particular, trayendo la luz a sus fronteras. El objetivo es llegar a aspectos invariantes, a la esencia del fenómeno, o *eidós*. El invariante es lo que permanece inalterado de la experiencia, o aun lo que puede ser reconocido del mismo modo por otra persona. La pregunta fundamental en la reducción eidética es: ¿qué es que hace esta experiencia única y diferente relativamente a otras experiencias relacionadas?¹

Dentro de la variación imaginativa o eidética, podemos no solo hacer variar el contexto en que el fenómeno ocurre como también compararlo con otros que aparentemente están relacionados y con los cuales podrá ser difícil distinguir. Hablaremos entonces de una distinción de eventuales semejantes.

♦ Reducción ontológica: modos de ser

La reducción ontológica pretende comprender los diferentes modos de ser o estar en el mundo.¹ Esta forma de reducción viene de la propuesta de Heidegger que defendió que esta debería asentarse en la tentativa de volver al mundo como es vivido, reconociendo que, aun así, este esfuerzo nunca conseguirá alcanzar todo conocimiento acerca del modo como estamos en el mundo. Esta conclusión viene de la conciencia de Heidegger de que las manifestaciones de las cosas, los eventos, se encuentran íntimamente ligadas con los seres que las experimentan. Se comprende así su cuidado en la aserción de que existe una posibilidad de comprensión y que encima de la realidad está la posibilidad.⁸ Estamos siempre inmersos en el mundo de las cosas, por lo que captamos no aspectos aislados sino sí un sentido experimentado de lo que vivimos. Estar-ahí, *Dasein*, es por lo tanto existir en el mundo en una relación con el que nos rodea.

♦ Reducción ética: alteridad

La reducción ética busca el significado del ser pero en la relación con otro ser, esto es, otra forma de ser, a alteridad.¹ Este tipo de reducción se basa en el trabajo de Emmanuel Levinas para quien el otro, en su vulnerabilidad, me es presentado como alguien que clama por mí. En esta apelación me revelo y experimento responsabilidad. Para Levinas, la experiencia es primera una experiencia ética, no tiene sentido buscar el origen de la experiencia humana si no fuera en la relación con el otro. El individuo solo está incompleto y no se puede pensar a sí mismo sino de un modo parcial.

♦ Reducción radical: darse

La reducción radical se funda en la noción de que el fenómeno se manifiesta a sí mismo.¹ Esta forma de reducción proviene de Jean-Luc Marion que la entiende como la tercera reducción, siendo la primera forma la de Husserl (reducción eidética) y la segunda, la de Heidegger (reducción ontológica). Para Marion aquello que se manifiesta primero, se da a sí mismo, “la reducción (...) suspende las “teorías absurdas”, las falsas realidades de la actitud natural, el mundo objetivo, etc., de modo de dejar que la experiencia vivida haga surgir tanto como fuese posible lo que se manifiesta a sí mismo como a través de ella”.^{9:10} La tónica, en este tipo de reducción está en como se manifiesta, y no en lo que se manifiesta. Manifestarse implica darse a conocer, donarse.

♦ Reducción originaria: inicio

La reducción originaria preconiza que el fenómeno sea dirigido en su origen.¹ Esta perspectiva proviene de los últimos trabajos de Heidegger, que apunta para un especial evento que designa como un *flash de insight*. Este podrá suceder quando efectivamente se llega a una comprensión del origen del fenómeno que no solo trae una luz sobre la experiencia, como sobre nosotros mismos como humanos. Este acontecimiento es marcado como un momento de clarividencia sobre el fenómeno, una revelación del mismo fenómeno, como si este por su revelación nos atrapase de sorpresa. En esta reducción el foco es “como el fenómeno se origina y llega a ser”.^{1:236} Importante aclarar, no existen técnicas para este insight creativo, este momento no depende de la voluntad del investigador, no puede ser planeado pero puede irrumpir y ser ofrecido como fruto de su centro, interés y fascinación por el fenómeno. Esta comprensión intuitiva puede suceder cuando menos se espera, nos puede llegar en un momento de la escritura, de reflexión, o aún después de estar cansados en la búsqueda de algo que ilumine la investigación y decidimos hacer otra actividad. El desafío para el investigador está entonces en una búsqueda que deje de lado las pre concepciones y los conceptos pre establecidos y críe un ambiente favorable, evocativo de la manifestación del fenómeno.

♦ El método filológico

El método filológico, no siendo separado del filosófico, es también un recurso del método fenomenológico pues es por el texto que comunicamos la reflexión que compone la esencia de la experiencia. La escritura tiene una particular importancia en la fenomenología en la medida en que a través de ella se busca traer a luz la experiencia

Pereira PS.

Fenomenologia da prática: investigação em enfermagem...

vivida. Para eso, contrariamente a un texto con un lenguaje cerrado y técnico, presentará una importante dimensión vocativa que se destaca como siendo un imperativo estético de la investigación fenomenológica.¹ No será entonces de extrañar que muchas veces se emplee un lenguaje próximo de la poética en la tentativa de evidenciar la dimensión patico del fenómeno, o sea, en el sentido más amplio, una sensibilidad particular de estar en el mundo.¹⁰ El texto fenomenológico trata de ser un retrato fiel del fenómeno, emulándolo, dado que hace lo posible para imitar o igualar el fenómeno, pretendiéndose un lenguaje sensible que convoca e ilumina el fenómeno. Van Manen, partiendo del estudio de diversos filósofos identifica diferentes métodos o momentos vocativos característicos de un texto fenomenológico, o sea: revocativo, evocativo, invocativo, convocativo, provocativo.¹

◆ Método revocativo: vivacidad

El método revocativo busca que el texto traiga al lector la vivacidad de la experiencia.¹ Volver a la palabra original es un modo de desprenderse de los conceptos o ideas construidas a lo largo del tiempo, develando su verdadero significado. Se pretende “traer vívidamente la experiencia a la presencia”^{1:241} por medio del lenguaje escrito.

◆ Método evocativo: proximidad

El método evocativo busca traer la proximidad de lo vivido.¹ Por medio del texto evocativo se pretende que el lector pueda ser seducido por la experiencia, trayéndole a la memoria una experiencia que no hubiera aún tenido conciencia de aquel modo. El texto evocativo nos llama para oír las cosas que están delante de nosotros pero para las cuales no estábamos atentos. La evocación provoca una sensación de encantamiento y de comprensión del fenómeno, llevándonos a reflexionar. Es en este sentido que “Buytendijk habló de “guiño fenomenológico” que ocurre cuando reconocemos los significados experimentales sutiles que solo la descripción fenomenológica evoca por medio del descriptivo y evocativo”.^{1:188}

◆ Método invocativo: intensificación

El método invocativo busca intensificar el texto fenomenológico de modo de traer al lector la dimensión sensible de la experiencia.¹ Se busca una cierta calidad poética en la escritura, recorriendo a algunos recursos lingüísticos expresivos que contribuyen para la riqueza del texto, no para embellecerlo, sino para crear un sentido que produzca efecto, aproximando al lector del

fenómeno e promoviendo su propia reflexión acerca de la experiencia. El lenguaje poético se torna una “imagen” del fenómeno. Estas imágenes “tocan en el alma”^{1:261} del lector proporcionándole acceso a una comprensión intuitiva.

◆ Método convocativo: patico/apelación

El método convocativo busca explorar el sentido no cognitivo del fenómeno con el objetivo de promover el *insight* del lector, o sea, un momento significativo donde se abre un sentido, se ilumina un aspecto fundamental.¹ Esta apelación hecha por el texto convoca al lector para reunirse en un elemento común de entendimiento. La dimensión no cognitiva del texto está íntimamente ligada con el sentido patico. El término patico, como adjetivo, proviene del latín *patibilis* que en el lenguaje filosófico designa, ser dotado de sensibilidad, sensible. Un texto fenomenológico deberá producir algún tipo de conocimiento no cognitivo, el conocimiento patico.^{1,9}

Estos aspectos son difícilmente captados por métodos tradicionales, por medio de textos objetivos donde trata demostrar relaciones de causa efecto por lo que, por eso mismo, en fenomenología se recurre a diferentes dispositivos, como ser un episodio ilustrativo, un ejemplo, un cuento de ficción, una pintura, un poema o mismo una música, en una tentativa de traducir mejor esta dimensión subjetiva. La dimensión patica de la vida, siempre presente en cada gesto de la existencia, nos asalta y nos sorprende a cada instante, tal vez por eso sea tan difícil de traer al lenguaje. Pero también es éste el esfuerzo y la tarea que estamos desafiados a hacer en una investigación fenomenológica.

◆ Método provocativo: epifanía

El método provocativo busca que el texto tenga calidades de cuestionamiento y de un cierto desafío de modo que tenga impacto en el lector.¹ El texto fenomenológico deberá tener una acción desafiante en el sentido de llevar al lector a reflexionar y promover *insights* acerca del fenómeno. Esta comprensión podrá surgir como una epifanía, en el sentido en que irrumpe en la conciencia, siendo el lector sorprendido por una comprensión intuitiva acerca del significado de la experiencia que ilumina su entendimiento.

Además de los métodos filosóficos, filológicos la investigación fenomenológica utiliza también métodos de las ciencias humanas.

◆ Métodos de las ciencias humanas

La fenomenología utiliza métodos empíricos para la recolección de datos, así como métodos reflexivos para el análisis del material experimental. A pesar de apoyarse en los mismos instrumentos de otro tipo de investigación de carácter cualitativo (entrevista, observación, participación), éstos, por el hecho de la finalidad del estudio fenomenológico ser diferente, son conducidos y analizados de un modo diferente.

La finalidad de la recolección de datos en fenomenología es la recolección de relatos de experiencias vividas, sobre todo experiencias pre-reflejadas. De éste modo tratamos restablecer descripciones que relaten tanto como sea posible la experiencia tal como fue vivida en el momento en que sucedió.¹ Importa destacar que en fenomenología se pretende recoger experiencias pre-reflejadas. Cualquier fuente de recolección de datos sea ella literaria, cinematográfica o mismo de una determinada persona, tiene un valor de posesión de una experiencia que nos es cedida.

El foco es la experiencia, no la persona en particular que nos cede la información, o su situación específica, o el contexto en que la obra fue realizada.¹ La fenomenología no está centrada en la precisión de una historia de hechos, sino en su plausibilidad, o sea en la posibilidad de poder ser una experiencia humana.¹

Para la recolección de material empírico podrán ser utilizadas entrevistas, relatos personales contados o escritos, observación de experiencias, descripciones en la literatura, u otras fuentes artísticas. Dejamos saber que se pretende descripciones sin interpretaciones. Para eso son pedidos a los participantes o buscados en otras fuentes, relatos ricos y detallados en pormenores, habitualmente centrados en un momento específico de la experiencia. La unión de este material permitirá, por medio de la reflexión, levantar temas que orientarán la reflexión acerca del fenómeno en estudio para la creación del texto fenomenológico.¹

El tratamiento de datos es también particular en la medida en que el proceso es fundamentalmente reflexivo. La reflexión temática será realizada por medio de reflexión lingüística, etimológica, reflexión en un grupo de colaboración o mismo por medio de entrevistas reflectantes hermenéuticas.¹

Desde el inicio el proceso se desarrolla dentro de una actitud fenomenológica lo que indica que la epoché y reducción son un requisito esencial en toda la investigación,

estando también aquí presentes en esta fase. Esta actitud requiere que el investigador parta hacia la recolección de datos, libre de suposiciones, pre-conceptos o expectativas sobre lo que irá a encontrar. Antes, adoptará un espíritu de curiosidad y apertura tal como ya fue referido cuando abordamos los métodos filosóficos, nombrados como la epoché reducción heurística. El texto fenomenológico se cumple cuando se aclara al lector acerca de experiencias que pueden ser vivenciadas.

CONCLUSIÓN

La fenomenología de la práctica se inserta en un método de investigación cualitativa donde el foco son las prácticas cotidianas profesionales. La epoché y reducción son centrales en la investigación fenomenológica. La propuesta de van Manen es ecléctica en el sentido en que reúne un conjunto de perspectivas de diferentes pensadores pero también abierta, pues rechaza procedimientos estandarizados cerrados que no estimulan la reflexión radical pretendida en un estudio fenomenológico. La comprensión de la experiencia humana por medio de éste tipo de estudios podrá ser una contribución importante para el desarrollo de la dimensión pática del cuidar en enfermería.

AGRADECIMIENTOS

A la UI&DE por el apoyo financiero para la publicación de este artículo.

REFERENCIAS

1. van Manen M. Phenomenology of practice: meaning-giving methods in phenomenological research and writing. California (CA): Left Coast Press, Inc.; 2014.
2. van Manen, M. Phenomenology of practice. Phenomenology & Practice. 2007; (1)1: 11-30.
3. Santana JCB, Souza ÂB de, Dutra BS. Perceptions of a group of nurses on the process of caring for patients with permanent colostomy. J Nurs UFPE on line [internet]. 2011 Sept [cited 2014 July 28];5(7):1710-15. Available from: <http://www.ufpe.br/revistaenfermagem/index.php/revista>
4. van Manen M. Researching lived experience: human science for an action sensitive pedagogy. New York (NY): SUNY Press; 1990.
5. Lyotard J-F. A fenomenologia. Lisboa (PT): Edições 70; 2008.
6. Husserl E. The Crisis of the european sciences and transcendental phenomenology: an introduction to phenomenology. Evanston

Pereira PS.

Fenomenologia da prática: investigação em enfermagem...

(IL): Northwestern University Press; 1954/1970.

7. Merleau-Ponty M. Phenomenology of perception. New York (NY) : Routledge Classics; 2010.

8. Heidegger M. Being and time. Oxford (UK): Blackwell Publishers Ltd, 2001.

9. Marion J-L. Being Given: toward a phenomenology of givenness. Standford (CA) : Standford University Press; 2002.

10. van Manen M. The pathic nature of inquiry and nursing. In: Madjar I, Walton J. Nursing and the experience of illness. London (UK): Routledge; 1999. p. 17-35.

Sumisión: 05/08/2014

Acepto: 09/01/2015

Publicado: 01/10/2015

Correspondencia

Patrícia Silva Pereira
Departamento de Enfermería de Salud Mental
y Psiquiátrica
Parque das Nações, Av. D. João II, Lote
4.69.01
1990-096 Lisboa, Portugal

Español/Inglés/Portugués

Rev enferm UFPE on line., Recife, 9(10):9608-15, out., 2015